

Escala Crítica/Columna diaria

*El décimo informe del Presidente; a la espera de un balance *La autocrítica necesaria, pero no suicida; preparar el futuro *

Los compromisos, la compleja herencia, la dura realidad

Víctor M. Sámano Labastida

HOY el tabasqueño Andrés Manuel López Obrador ofrecerá su tercer informe conmemorativo de la victoria electoral de julio de 2018. Es, me parece, el décimo de lo que él presenta como sus informes, incluidos los tres constitucionales. El de este día será coincidente con su comparecencia trimestral y ocurre prácticamente en el marco de la segunda mitad de su sexenio...con un abierto proceso sucesorio. Como se sabe, pasando las elecciones del 6 de junio, los aspirantes y grupos de su coalición realizan balances, colocan sus piezas con miras al 2024.

Falta mucho, se dirá en razón de tiempo. Pero también falta mucho por hacer. López Obrador recibió un país con más del 50 por ciento de la población en niveles de pobreza y un proceso creciente. En 30 años el poder adquisitivo del salario mínimo se había deteriorado entre el 60 y 80 por ciento según las mediciones. Una política económica –que AMLO llama anti neoliberal o de economía moral-, ha puesto énfasis en el reparto de la riqueza empezando por “los de abajo”, con programas sociales y subsidios. En este punto se han centrado, pero no únicamente, sus críticos y opositores.

Dijo en su toma de posesión como Presidente: “Cuando terminó el sexenio del presidente (Vicente) Fox la deuda pública –esto se sabe, pero no está de más recordarlo– era de 1.7 billones. Cuando dejó el gobierno Calderón, la deuda aumentó a 5.2 billones, más de 200 por ciento. Y en esos dos sexenios fue cuando se recibió más dinero por la venta de petróleo al extranjero y todo se derrochó o se fue por el caño de la corrupción”.

Abundó en aquel diciembre de 2018: “Ahora la deuda es de 10 billones. Nada más para pagar el servicio de esa enorme deuda tenemos que destinar del presupuesto del año próximo alrededor de 800 mil millones de pesos. Por eso, ya no va a aumentar la deuda pública. Ese es nuestro compromiso”.

LA HISTORIA NO ESPERA

UNA DE las cuestiones que más ha subrayado López Obrador y en lo que se comprometió al

asumir la Presidencia, es la austeridad y el combate a la corrupción. Dijo entonces: “Según la última medición de Transparencia Internacional ocupamos el lugar 135 en comparación con 176 países evaluados. Ocupamos el lugar 135 en corrupción, entre 176 países evaluados y pasamos a ese sitio luego de estar en el lugar 59 en el 2000, subir al 70 en el 2006, escalar al 106 en el 2012 y llegar en 2017 a la vergonzosa posición en que nos encontramos”. Un récord para Peña Nieto.

De ahí que puntualizara: “El distintivo del neoliberalismo es la corrupción. Suena fuerte, pero privatización ha sido en México sinónimo de corrupción”. Para sus adversarios la privatización era precisamente lo que salvaría a México del llamado “Ogro Filantrópico” apoyado en una burocracia corrupto. El tiempo demostró que la transa, el tráfico de influencias y la corrupción no es patrimonio de un sector.

Han pasado ya tres años de aquel momento histórico en que más de 30 millones votaron por la persona y la propuesta de López Obrador, 53.19 por ciento del total de quienes acudieron a las urnas. Comenzó entonces la debacle de los partidos tradicionales PRI, PAN y PRD, cuya dificultad para asimilar la derrota se confirmó en los comicios del 2021...y quizá estemos ante una futura fusión partidista.

Pero al mismo tiempo, a pesar de su victoria en las urnas, Morena no ha podido constituirse en partido o en mostrarnos si estamos ante un nuevo tipo de organización distinta a los grupos clientelares, corporativos y patrimonialistas que ya mostraron no sólo su fracaso sino el saldo trágico para el país.

Dijo AMLO en diciembre de 2018: “llegué a la Presidencia de la República después de muchos años de lucha personal y colectiva. Aquí recuerdo a los que iniciaron este movimiento, a los que sembraron lo que ahora nosotros estamos cosechando. Dirigentes sociales, políticos, muchos que se nos adelantaron, pero fueron los precursores de esta lucha, de este movimiento. Nunca los vamos a olvidar”.

Me parece que es el momento de hacer un alto, realizar una autocrítica (no necesariamente para el público), y orientar la nave hacia el 2024.

AL MARGEN

SIRVAN estas líneas para expresar mi más sincero y sentida pésame al amigo Javier Núñez López por el fallecimiento de su señora madre, Doña Floria, quien procreó ocho hijos, tres mujeres y ocho varones; una familia numerosa, alegre y muy unida. Escribió Javier con motivo del Día de las Madres: “En la habitación donde estábamos puse de fondo música istmeña y por largo rato escuchamos algunas de sus canciones preferidas. En todo ese tiempo no solté su mano y mi madre no dejó de escudriñarme de arriba abajo. Tenía sus ojos muy abiertos, puestos en mí y yo sentí su calor, su pulso y el poder de su mirada. Así, piel a piel, estuvimos comunicados por horas. Al día siguiente la vi otra vez y en cuanto se percató de mi presencia sonrió, estiró su brazo y me adelantó su mano para que la tomara de nuevo. Les puedo jurar que fue el apretón de manos más amoroso que he recibido en los últimos tiempos. Aún traigo

ese sentimiento clavado en el pecho”. Nuestras condolencias a familiares y amigos.

POR INTERMEDIO del ingeniero Alfonso Valdivia conocí y traté brevemente al general del Ejército Mexicano, Pedro Escalera Cobián. Fue un hecho casual siendo él comandante de la 30 Zona Militar en Tabasco; me causó grata impresión. Tuvimos algunas conversaciones relacionadas con la cultura y la historia; había estado en una representación diplomático. Tras dejar Tabasco, el general Escalera fue comisionado a la 13 Zona Militar en el estado de Nayarit en octubre del 2019. Aquejado por una larga enfermedad –que no aparentaba-, dejó de existir. Descanse en paz.

(vmsamano@hotmail.com)